

# El difícil reto de poner imágenes a las palabras de Stephen King

► El dibujante Javier Olivares ilustra el relato «Almuerzo en el Café Gotham»

Víctor Fernández. BARCELONA

El cine ha traducido en celuloide, en muchísimas ocasiones, los libros de Stephen King, aunque no siempre con el aplauso del escritor ante el resultado final, como ocurrió con la adaptación que Stanley Kubrick realizó de «El resplandor». Más difícil es que algún dibujante se atreva a lidiar con uno de los autores más leídos en todo el mundo y que incluso sea aplaudido por este mismo.

El pasado 26 de octubre, desde su cuenta de Twitter, Stephen King aplaudía un libro de reciente publicación de la mano de Nórdica. Hablamos de «Almuerzo en el Café Gotham», un breve relato sobre una pareja en proceso de divorcio en el que las cosas no salen como deberían cuando las dos partes quedan para arreglar lo que no tiene solución en el Café Gotham. El artista Javier Olivares, conocido y premiado por trabajos como «Las Meninas», ha sido el encargado de enfrentarse con una trepidante trama de suspense en un restaurante con un muy peculiar camarero que se convierte en la peor pesadilla que se puede tener.

Olivares aseguró ayer, durante la presentación de la obra, que «tengo fama de oscuro. Tengo un problema con la literatura contemporánea, con aquella que transcurre en nuestros días. Cualquier época que no sea esta me parece más rica. Esta es mucho más aburrida por-

que es la de cada día», dijo el dibujante. Sin embargo, «el marco conceptual en el que se desarrolla este relato me pareció interesante. Y es que todo lo que hay alrededor del narrador le recuerda que no hay que fumar. Así que decidí jugar con lo que me pudiera aportar el mundo del tabaco».

Pero cuando hablamos de un autor como Stephen King las cosas no son tan sencillas. Diego Moreno, editor de Nórdica, explicó el largo proceso que supone ilustrar al autor de «It», «Carrie» o «Christine». «En Estados Unidos no está

**«En Estados Unidos no está asentado este mundo de la ilustración», aseguró Diego Moreno**

asentado este mundo de la ilustración. Las agencias tienen miedo y eso hace que se tenga que enviar todo, empezando por la portada, a Estados Unidos. Tienen que aprobar todo la agencia española, la agencia estadounidense y el autor. Es un proceso muy largo».

A King le gustó, empezando por la portada protagonizada por el peculiarísimo y peligroso «maitre» del Café Gotham. «Stephen King dijo que en esa cubierta estaba todo. Ese camarero es un personaje que está a punto de estallar, en una cocina en la que está rodeado por cuchillos y fuego, además de



una inexplicable mancha de color rojo en la camisa. En la imagen de la portada se refleja lo que va a pasar con un personaje que flambéa», comentó Olivares quien admitió que para acometer este trabajo no quiso hacer una inmersión en el peculiar y oscuro mundo creado por la prosa de King, entre otros motivos porque «no soy un lector de literatura de terror. Quería que lo que se viera en el libro fuera algo más actual, precisamente con una línea que fuera diferente al terror para esta historia bastante normal sobre una separación».

En total son trece dibujos en los que «todo está muy definido». En ellos, Javier Olivares ha incluido elementos que invitan a mirar y remirar, a buscar símbolos y guiños que nos convierten en un lector activo. Por ejemplo, el camarero que desata toda la locura que viven los personajes de este relato tiene una obsesión enfermiza con los perros. Eso ha hecho que el artista haya colado algún can, a la manera de una pintura impresionista, en alguna de las escenas que ha dibujado. Por otra parte, el narrador y protagonista de «Almuerzo en el Café Gotham» es alguien que decide dejar de fumar, lo que se traduce en los dibujos de Olivares en referencias al tabaco, como un cartel con la inscripción «Do you feel lucky?» («¿te sientes feliz?», en inglés) que juega con el logotipo de una conocida marca de cigarrillos. «No podemos poner alusiones al tabaco, así que tenemos que jugar con todo lo que me pudiera aportar el mundo del tabaco. Ese miedo a la censura es el que hace que encuentre la manera interesante de poder hacer esto», concluyó el dibujante aplaudido por King.

Una imagen del trabajo de Javier Olivares con King

## El Macba reivindica en una exposición el pueblo y la lengua indígena

► Una muestra se centra en los parientes cercanos de los olmecas

L. R. BARCELONA

El Macba pone el foco en su exposición «Ayuujkjä'äy ëy Konk. Una fabulación basada en un mito mixe», en el pueblo mixe, nunca conquistado, que habla una de las

últimas lenguas vivas de la familia mixe-zoqueana.

La comisaria de la exposición, Mariana Botey, que lleva más de veinte años estudiando la importancia y la supervivencia de las formas indígenas y su papel en la formación de la modernidad, recordó en la presentación que «lingüísticamente, los mixes son los parientes más cercanos y herederos naturales de los llamados olmecas, la cultura madre mesoamericana». En las palabras que pronuncian, las milpas que culti-

van, las historias que cuentan y los ritos que llevan a cabo está «contenido, cifrado, un mundo al cual iniciados o no nunca nadie podrá regresar», pero esto, sin embargo, «no significa que ese mundo haya sido destruido, borrado o aniquilado». Y añadió, que aunque nosotros nunca podremos regresar, «el héroe siempre regresa: esto es lo que lo vuelve héroe; el agua siempre regresa a su cauce; el orden cósmico, por principio de simetría, no puede interrumpirse por siempre: no hay mayor certeza

que el final de estos tiempos y el advenimiento de los tiempos que fueron».

Para el otro comisario, Pablo Arredondo, «no se trata de una cuestión de justicia, sino de restitución». A través de la investigación documental, bibliográfica, iconográfica, el trabajo de campo y la entrevista, el equipo liderado por Botey, historiadora del arte, artista y crítica, se acerca desde diferentes perspectivas al mito de Kondoy y a las múltiples fábulas que ha generado, porque «la fábula

es una forma narrativa presente en muchas culturas de Asia y África». Al mismo tiempo, el análisis y la reflexión sobre todos estos materiales recabados acerca al equipo a la estructura básica del mito y sus implicaciones, sociales, territoriales, políticas, espaciales y paisajísticas. El proyecto busca abordar una nueva perspectiva sobre la historia y la formación actual del arte global desde una revisión crítica de una de las manifestaciones más ricas, problemáticas, recurrentes y singulares.